

## INDICE

de los capítulos de la primera Parte.

CAP. I. Fin del Autor en esta obra, y camino que sigue,	Pág. 1.
CAP. II. Qué indignos son de crédito los Ateístas,	15.
CAP. III. Por el consentimiento de todas las Naciones se demuestra que háy Dios,	19.
CAP. IV. Por los efectos se demuestra que háy Dios,	27.
CAP. V. El mundo no pudo ser por sí mismo,	33.
CAP. VI. Pruébese que el mundo no fué labor de la casualidad, ni lo podía ser,	47.
CAP. VII. Por lo que procura la naturaleza aquellos efectos que consigue, se manifiesta que no obra acaso,	49.
CAP. VIII. Por la constancia de los mismos efectos en la naturaleza, se descubre mas que no vienen de la casualidad, sino del consejo,	56.
CAP. IX. Respóndese á quien abusa del nombre de la naturaleza para negar á Dios,	64.
CAP. X. Los Cielos predicán las glorias de su Hacedor,	69.
CAP. XI. La consideración de la tierra nos levanta á conocer á Dios,	81.
CAP. XII. Testimonio que dan de Dios los animales, que provee su Magestad con grande admiración,	89.
CAP. XIII. Testimonio que dan de Dios los animales, enseñados por su Magestad á combatir y á curarse,	100.
CAP. XIV. Testimonio que dan los brutos de Dios con su estupenda propagación,	107.

CAP.

## INDICE.

CAP. XV. Mirándose el hombre á sí mismo, viene; si quiere, en conocimiento de Dios,	116.
CAP. XVI. La fábrica del rostro humano demuestra á Dios,	126.
CAP. XVII. Demuéstrase Dios debaxo del concepto de un Sér sumamente perfecto,	136.
CAP. XVIII. Infiriése de quanto se ha demostrado la unidad de Dios, simplicísima en tantos atributos suyos diversos,	144.
CAP. XIX. Demuéstrase, que en Dios hay Providencia de las obras humanas,	153.
CAP. XX. Respóndese á los argumentos, por que se mueven los Ateístas á negar la Providencia,	166.
CAP. XXI. Respóndese á las acusaciones que se le hacen á la Providencia por la desigual distribución de los bienes, principalmente de los que se dan á los ímpios,	177.
CAP. XXII. Respóndese á las acusaciones que se hacen á la Providencia, porque atribula á los buenos,	186.
CAP. XXIII. Si la Astrología aprovecha algo para desautorizar á la Providencia,	192.
CAP. XXIV. La Astrología judiciaria no tiene razon sobre que se funde,	195.
CAP. XXV. La Astrología judiciaria tampoco se puede fundar en la experiencia,	212.
CAP. XXVI. Respóndese á lo principal que traen los Genetliacos en defensa de su arte,	235.
CAP. XXVII. Razones que hacen manifiesta á qualquiera entendimiento bien dispuesto la inmortalidad del alma humana,	246.
CAP. XXVIII. Por las operaciones intelectivas del alma racional, se hace claro que es inmortal,	248.
CAP. XXIX. Infiriése la misma verdad de las operaciones voluntarias del alma,	256.

CAP.

- CAP. XXX. Qué no se puede negar la inmortalidad del alma, sin acusar á la naturaleza de necia, 261.
- CAP. XXXI. Muéstrase, que si el alma no fuese inmortal, la virtud fuera vicio, y el vicio fuera virtud, 271.
- CAP. XXXII. Respóndese á las oposiciones que se traen contra la inmortalidad del alma humana, 280.
- CAP. XXXIII. De la necesidad de una verdadera Religión, y del modo de discernirla entre las falsas, 291.

